

espensas 120 carlones de simiente del Japon, los que distribuyó gratuita y convenientemente entre los agricultores.

El impuesto de consumos tan irritante para los pueblos por la fiscalización que lleva consigo y por los perjuicios que ocasiona á la agricultura, levantó justo e incansable clamoroso en la población, y la Sociedad en vista de las quejas repelidas de los agricultores, dirigió una reverente exposición á las Cortes del Reino, solicitando la supresión de aquel tributo.

El centenario de S. Vicente Ferrer que en 1867 había de celebrarse en Valencia con pompa inusitada, movió á los naturales de aquella ciudad para celebrar á la vez una exposición regional de los productos agrícolas e industriales del país. La Sociedad Murciana correspondiendo dignamente á la invitación que se la hiciera, acudió al certámen, llamando la atención general sus completas y magníficas colecciones.

No podía menos de suceder así; la Sociedad que guiada de amor patrio había hecho esfuerzos gigantescos, para brillar en la universal de París, mereciendo de la comisión imperial clasificadora medalla de oro y el correspondiente diploma de mención honorífica, no debía extrañarse que en la re-